LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

AÑO 2 — NUM. 29 — (PORTE PAGADO) | NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669 | MONTEVIDEO, 2.ª QUINCENA DE DICIEMBRE DE 1916 | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

¡Qué ideales ni ocho cuartos!

Si algún ápice de credulidad aún nos hubiera quedado respecto a la sinceridad de los políticos, en estos momentos ya lo hubiéramos perdido también, siguiendo los tejes y manejes de los tiburones de la política de este país, que desde hace unos meses vienen tomando diversidad de posturas para mantener el equilibrio suficiente para no caerse unos, y para prenderse de el queso presupuestívoro otros.

Todos, sin distinción, desde los que nos hablan a cada momento de democracia, como los representantes más genuinos del conservadorismo, no han tenido empache alguno en buscar componendas con los partidos más en pugna por sus odios tradicionales con tal de llegar a las cimas de sus bastardas aspiraciones de predominio.

En la forma mas desvergonzada, todos los ases de la diversas fracciones políticas: riversista, blancos, colorados, etc, anduvieron de en puerta en puerta, y hasta golpeando en dos puertas a la vez, para buscar arreglos, componendas para asegurarse el turrón—sino el turrón del presupuesto que asegura el bien vivir material muchos años aún que el vivir moral cada vez se aleja cuanto más se remonta en las alturas políticas

Y lo curioso del caso que todos ellos, desde la prensa partidaria, nos hablan de ideales, hidalguía, de sacrificios morales, cuando, por todos los poros, le salen a borbotones las ambiciones de mando y de riquezas.

Y el pueblo, siempre cándido, siempre creyente en los otros y poco en sí mismo, continua aún haciendo el caldo gordo a estos parásitos sociales olvidando o no comprendiendo aún, que sus intereses y sus libertades no se consiguen estando esperanzados, en sus jefes sino en sus propios esfuerzos, en su propio valor intelectual y moral.

El valor de la utopia

Los hombres de acciones ponderadas, los analistas que tratan como buenos filósofos de obrar por la lógica y con la lógica, y que empuñan como única arma la ciencia, han creado un término despectivo, profundamente irónico, cuando llaman utopía a lo irrealizable y a lo paradógico

Parece desprenderse, como consecuencia inmediata de la palabra, que la lucha por ella, no solamente es necia, si que también perniciosa.

Inmolar en los altares de la verdad, todo lo que signifique utopía. es un lema consagrado y como tal, el hombre razonable, se hace un deber y una necesidad el proclamarlo. De ahí, el frío desprecio y la sonrisa suficiente, del esgrimidor de la razón contra todo lo que aparezca con dejos de utopía.

Y sin embargo, es ella nuestro alimento diario; el único acicate de los grandes; el arma más perfecta y más sustancialmente positiva del progreso. Se arraiga y se amplifica a medida que avanzamos en la elipsis ascendente de nuestro mejoramiento.

El primitivo adorador de los fenómenos naturales, en los pristinos destellos de su ruda inteligencia, se prosternó ante la causas ocultas y dobló su cerviz ante la utopía del ser invisible.

Budha, enarboló la utopía del renunciamiento, y mejoró la condición de las bestias denominadas parias. Su avatar iluminó muchas conciencias y creó muchas conformidades.

Predicó el amor el sabio de Judea, y por el poder utópico de su doctrina, la chispa de la fe y la esperanza, prendio en los corazones de los desposeídos y maltratados.

¿No son por ventura, afanosas, cruentas, continuas, las luchas por la verdad, la belleza y la igualdad?

Preguntad a un sabio dónde se halla la verdad, y os hablará de horizontes infinitos, inaccesibles; y os confesará que la verdad se concibe; no se alcanza.

El suplicio de Tántalo, encadena al artista, puesto de que la magna belleza, sólo conoce sus emanaciones; sus más infinitícimas partículas.

Lamad al más optimista de los igualirios y recabad de su sinceridad, la confesión de la posible encarnación de su ideal. Os responderá con salvedades, que implica manifiesta incredulidad.

Admiramos en la filosofía su poder educativo, y siempre en toda época, una gran utopía formó la base de los artificiosos y notables juegos de espíritu que la cimentan Y como consecuencia, los sistemas filosóficos son innumerables, cosa que se explica; puesto que su finalidad es la adquisición de la verdad; y la verdad es una entidad tan abstracta e infinitamente lejana, que ni convergencia de caminos necesita

Si la Belleza, no fuera utópica, no hubiese eugendrado obras tan desemejantes y contrapuestas, que llegan a veces a ser antegónicas; porque es evidente como dice Pascal, que si la religión, por ejemplo, fuese una, Dios seria bien manifiesto en ella. Pero su ideal, es tan perfecto, tan inconmensurable, que se le puede suponer exista fuera de lugar y de tiempo. Es lógico por lo tanto que admita radiaciones polares.

Con la utopía de la Igualdad, de la Justicia y de la Razón, que bien examinadas, no son sino derivaciones de las anteriores, ha marchado la humanidad; y ha implorado su protección para no caer en el marasmo del ateísmo y de la incredulidad.

Y estos ideales directrices son tan necesarios, que resulta un poco ingenua la observación del precitado Pascal al decir que «Peregrina cosa es considerar, que hay gente en el mundo, que habiendo renunciado a todas las leyes de Dios y de la Naturaleza, se han fabricado otras, que obedecen con exactitud.» Debió agregar que en estos cambios de ideales entraban los elementos que la subsisten a las leyes de Dios; es decir la utopía; sin la cual la negación no hubiera aparecido.

El horror a la utopía es inexplicable puesto que al fin y al cabo, ella no es más que la magnificación de la verdad. La utopía parte siempre de un núcleo esplendente que encarna una aspiración instintiva y universal, núcleo tanto más lejano cuanto más perfecto Por eso se presiente inalcanzable y se la reviste del carácter de omnipotencia.

Jesús predicaba la utopía del amor, otros predicaban la utopía pe la igualda. La ciencia tiende a la utopía de la unidad Y nadie niega, que el amor creó santos, la igualdad mártires, la ciencia héroes. Los grandes ideales son utópicos, porque en su pureza reside la inadaptabilidad plena.

Pero el sol, tampoco se alcanza, y sin embargo nos ilumina y bajo su reino germina la semilla y fructifica.

ANTONIO MEDICI.

CRITICAS AGENAS

Mazzini y las elecciones

Están en el parlamento y se empeñan obstinadamente en hacer rodar por allí la pesada roca de Sísifo hombres de inteligencia y de corazón que fueron útiles a la patria cuando estaban hermanados con el pueblo, que podrían serles útil otra vez hermanados con éste, y que fascinado por no sé qué ilusión pierden tiempo, prestigio, influencia, potencia intelectual, capacidad de fuertes y numerosos propósitos y lo que es peor, parte de aquella virtud moral que arranca de una pura, recta y atrevida conciencia, para ir a perderse en una ineficaz y acaso ridícula guerrilla de pigmeos, sembrada de equívocos, de transaciones, de simulaciones y de disimulos, indigna de ellos y de la causa que antaño juraron de defender. Y a estos hombres les recuerdo que los parlamentos fueron, son y serán siempre impotentes para ronper el círculo de Popilio que la institución en nombre de la cual existen y obran describe en torno suyo, y que si alguna vez lo rompieron no fué nunca por propia inspiración, sino por obra de insurrecciones efectuada fuera del parlamento y a las cuales tuvo éste que obedecer; tanto es lo que puede sobre ellos la influencia del primer origen que aún en estos casos gastaron, ya que no renovaron, el concepto que aceptaban del pueblo.

El parlamento de Italia es parlamento monárquico. Los mienbros juraron fidelidad a la mornarquía y aceptan el Estatuto que falsea el carácter *nacional* del movimiento italiano. Aun cuando este juramento no tuviese valor moral para ellos, no podrían violarlo dentro del parlamento. El parlamento no puede tener en sí mayor potencia de *iniciativa* que la que tiene la monarquía, de la cual desciende y depende. La monarquía no puede efectuar nuestra revolución nacional; no puede, por lo tanto, efectuarla, por consecuencia lógica, el parlamento.

Y si no creéis que la institución sea capaz para tanto, arrojad el acta de diputado y no profanéis vuestra alma; abandonad aquellos bancos contaminados de equívocos y de hipocresías e id a rejuveneceros en medio del pueblo diciéndole: allí no se ventilan tus intereses; la Nación vive en tí que anhela la Verdad y tienes la fuerza; levántate, y, jefes o soldados, tuyos somos. Así destruiríamos una ilusión que vuestra presencia en aquellos bancos conlribuye a mantener viva en algunos sembrando un excepticismo que fatalmente crece en los más.

JOSÉ MAZZINI.

El servicio militar obligatorio

Una amenaza

Por una circunstancia especial, por razones de carácter político, por cuestiones de balotas, en una palabra, aún aquí, en nuestro país, no tenemos o no intentaron aún implantar el servicio militar obligatorio los políticos del Uruguay.

Pero cuando la incógnita política quede despejada, cuando la balota popular ya no se necesitará para designios bastardos de los que de la política hacen profesión, entonces, no lo dude la juventud uruguaya, será amenazada y hasta se hará ley efectiva el servicio militar obligatorio, si todos, en un solo haz, no nos aprestamos a defendernos contra los patrioteros que pretenden convertir a nuestra juventud, en defensores de intereses que no son nuestros, y en lanzarnos contra pueblos hermanos que, como nosotros, nada tampoco tienen que defender.

Nuestra prédica, nuestras afirmaciones no son gratuítas; hechos reales, de una ciaridad meridiana nos lo dicen a gritos.

La Argentina tiene su servicio militar obligatorio desde hace años; el Paraguay, para primero de año, también lo tendrá; el Brasil, en estos días, también lo ha sancionado, y, los E. U. de Norte América andan también buscando excusas para justificar su implantación.

Bien se sabe, que no hace mucho, hubo tratados entre los países americanos del sud y el del norte, que consiste en unirse y defenderse contra posibles intromisiones de países europeos u otros que intentaren perjudicar los intereses de burgueses y políticos americanos.

Pues bien, nadie ignora que desde hace unos días, la prensa N. Americana empieza a aparentar alarmas porque ciertos países como Japón y Canadá, dicen que están aumentando el efectivo de sus ejércitos y que ellos, los americanos del Norte, también tienen que aprestarse

Conclusión: que E. U. de N. América está preparando el terreno para extender sus garras y buscará un pretexto para qne le declaren la guerra y como estos paises están comprometidos con el país del norte en ayudarse si son atacados, de ahí, que para el Uruguay, como para los demás países de este continente, se les está abocando a una guerra, salvo, y así lo esperamos, que los pueblos de aquí, menos carneros que los de Europa, sepamos reaccionar a tiempo, e impidamos que jueguen con nuestras vidas e intereses.

Leoncio Lasso de la Vega

(Fallecido el 24 de Diciembre de 1915)

Pocos, muy pocos, fueron los que comprendieron sus ideales de amor y de esperanza, que flotaban sobre el inmenso mar de la pena y el sufrimiento, agitado siempre, en el lecho íntimo de su alma grande, buena y generosa.

Era un raro spécimen este hombre de carácter fuerte, perseguido de continuo por el dolor y la desgracia, que a cada golpe del destino adverso abría su espíritu como una flor lozana y bella, para derramar a su alrededor sentidos versos rebosantes de un franco y hondo optimismo por la vida.

Nunca se le vió llorar... Sus lágrimas corrían para adentro, en el cauce profundo de su *Yo* íntimo; y tenía para todos los que sufrían,—hombres, mujeres y niños,—frases de aliento, miradas de ternura y sonrisas de amor.

Con la misma intensidad con que se encariñaba con las cosas buenas, odiaba también todo lo malo. Por eso era anarquista en todas sus modalidades pensativas.

¿Que alguna vez alguna ligera nubecilla se deslizó por el límpido cielo de su vida de lucha y de coraje?... Sí; es cierto. Pero esas nubecillas no alcanzaron a oscurecer el sol magnífico de la Idea, y se esfumaron apenas aparecidas en la bóveda azul....

Todos tenemos nuestros errores y nuestras debilidades. La cuestión es saber reconocerlos y estirparlos, sin caer en el abismo de la claudicación y la apostasía.

Todos cometemos yerros, en la vida. ¿Quién es el que puede sentirse plenamente limpio?... ¿Quién puede arrojar la primera piedra a un prójimo que cometió un desliz?...

Pero la vida de combate de Lasso de la Vega fué una línea recta, sin desvío que merecieran reprobaciones hirientes.

Nació rebelde, y murió como bueno. Como los hombres de carácter que la Historia menciona en sus páginas, que al morir lanzan a la cara de la Muerte frases que encierran un ideal, una creencia, un anatema o una esperanza,—Lasso tuvo la suya que constituye un grito formidable de su alma «cansada de sufrir y de gozar»,—frase lapidaria que es una protesta altiva contra el cáncer religioso, que corroe el cuerpo y entorpece el cerebro de la humanidad:

«¡ Me cago en Dios !», fué la última expresión del inolvidable amigo, compañero y maestro.

Pocos son los escritores que dejan una obra tan vasta como la de Lasso de la Vega. Es una obra que *no luce*, porque élla está hecha en una cantidad enorme de artículos periodísticos diseminados en diarios, periódicos y revistas de ambas márgenes del Plata. Su pluma viajaba por los más diversos y encontrados senderos del pensamiento humano; porque Lasso era escritor de combate, literato ameno, poeta inspiradísimo, filósofo sesudo, orador notable, gran psicólogo, crítico insuperable, polemista brioso y pensador profundo.

Las semillas de amor, de rebeldía, de verdad y justicia que Lasso de la Vega arrojó en los surcos de la mentalidad popular, a base de escritos combativos y de conferencias ilustrativas, han producido ya, y seguirán produciendo frutos hermosos de libertad.

Fué apóstol de sus ideas; combatió tres enemigos, la *«Santa Trinidad»* de la actual esclavitud económica y social de las clases proletarias: Estado, Religión y Capitalismo.

Los obreros tuvieron en él a un aliado sincero, valiente y generoso en todas las contiendas sostenidas en defensa de sus derechos y libertades. Y cuando algunos compañeros dudaron de su rectitud y se mostraron desagradecidos a su labor sana y fecunda, fué a sufrir en silencio y a azotar su pena, en los fondos oscuros de las tabernas venenosas, donde encontraba alivio frente a la botella repleta de alcohol, y un camarada mudo pero sincero, en el vaso que acariciaban sus manos descarnadas de bohemio incorregible.

⁂

Los revolucionarios tenemos que hacer algo en homenaje de las ideas que defendió Lasso con tanta tenacidad, que son las ideas nuestras, y la de todos los hombres que piensan alto y sienten hondo.

A raíz de la muerte del autor de «El morral de un bohemio», se formó un Comité con ese objeto. Pero ingresaron en él,—salvo raras excepciones,—elementos enemigos de las ideas de Lasso, algunos de ellos que jamás lo habían tratado ni conocido. Y es claro que ese Comité tuvo que disolverse por falta de ambiente.

El único homenaje digno del amigo desaparecido, es el que conduzco a la impresión de un libro que contenga los artículos de propaganda que aquél dejó inéditos en su archivo. Porque en esa forma se hace obra cultural en el seno de las masas populares, y se cumple con la última voluntad de quien odiaba la vanidad social y las adulaciones póstumas.

No esperemos a que los eternos tributarios de las alabanzas de ultratumba, se apoderen de la memoria del amigo, y le rindan un homenaje incinsero y formulista.

Lasso de la Vega, es decir, su vida de combate y de rebeldía, pertenece al pueblo que trabaja, sufre y lucha por su emancipación.

FROILÁN VÁZQUEZ LEDESMA (hijo).

No habiendo pan... buenos son toros

En Madrid, una empresa llamada «La Numatina» está por construir una plaza de toros con capacidad para 20,000 espectadores y se destinarán para su ejecución 200.000 pesetas.

Nos parece oportuno, oportunísimo, la creación de una nueva plaza de toros en España pues en los momentos actuales que el pan es tan escaso — hasta el punto que en estos días hubo una huelga general en dicho pais — es bueno que el pueblo se distraiga y pueda por lo menos decir: no habiendo pan... buenos son toros.

De la mujer

Cuando el hombre opina que ha excluído a la mujer de la vida social a causa de la delicadeza de su organismo, miente; porque si eso fuera cierto, hubiera reservado para sí todos los trabajos penosos o repugnantes, lo que dista mucho de ser cierto, y hubiese dejado para su amiga los trabajos sedentarios, con preferencia al estudio. Precisamente, desde el origen de las sociedades, el hombre se ha opuesto con especial empeño a que la mujer se instruyera, porque esclavo instruído, es mal esclavo.

La educación de la joven es aprendizaje de doméstica; se desarrollan sus aptitudes con la idea de formarla para un amo; se le enseña lo preciso para que no cometa muchas faltas de ortografía y que no parezca demasiado tonta en una conversación; se consiente en enseñarla algún arte de adorno, el piano, por ejemplo, que afecta poco a las prerrogativas masculinas; pero se guardarán bien de iniciarla en las ciencias, que le abrirán los ojos acerca de las mentiras religiosas y sociales, fundamentos de su servidumbre, ni de interesarla en la vida pública, para evitar que sienta las inspiraciones de la rebeldía.

Se la encierra en la casa entre las cacerolas y las labores frívolas; se embrutece su inteligencia con lecturas necias; se envilece su carácter por la costumbre de la obediencia. Obedecer!, tal es, desde su más tierna infancia el objeto constante de su vida. Al mismo tiempo se desvía su sentido moral por exhortaciones tenidas por virtuosas, que en realidad son degradantes... ocultándole la verdad y reglamentando sus lecturas, se le ultraja; se le hace la injuria de suponer que, entregada a sí misma, sería incapaz de contenerse; se la considera con el cristianismo, como un ser impuro. Envilecida en su cuerpo y, lo que es peor, en su cerebro, la mujer es presa de todas las supersticiones y de todos los prejuicios.

Eso no debe ser: la mujer como el hombre, debe recibir una educación resueltamente científica; las ciencias, y sobre todo las ciencias naturales son indispensables a la mujer; primero para limpiar su cerebro de todas las sandeces religiosas; después, porque habiendo [illegible] necesita saber porque es un organismo, la vida, el amor y la muerte. Cómo puede cuidar un niño si ignora la anatomía, la fisiologia y la medicina? Convendría que los jóvenes de ambos sexos, hicieran una estadía en los hospitales y aprendiesen, además del arte de curar, el respeto al dolor humano. Cuánto más valdría eso que los cursos de piano para las unas y el cuartel para los otros!

Después de siglos y siglos de esclavitud, ha conservado costumbres, pensamientos y gustos de esclava. Observadla: en la más honesta encontraréis huellas de venalidad, aunque sólo sea respecto de un marido. Al ofrecimiento de un vestido nuevo, de un regalo cualquiere, se manifiesta más cariñosa, lo que es vergonzoso. Como todos los esclavos, aplaude el éxito, y prefiere la mediania que llega a brillar, al mérito positivo que permanece obscurecido; siente necesidad insana de aparentar, de atraer miradas, de dominar, de humillar. Como los salvajes, gusta de dorados, cristalería y relumbrones inútiles; pasa horas enteras en los escaparates de joyería, admirando cosas feas, pero brillantes; se cubre de collares, brazaletes, sortijas, pendientes, cintas y perifollos que no tienen razón de ser, pero, que cuestan mucho y dificultan la lucha por la vida

Su «toilette», no es otra cosa que un desafío a la higiene y al buen sentido; lleva plumas en la cabeza como los salvajes (y nuestros militares). Como los salvajes, usa amuletos portadores de la buena ventura; se pinta ojeras y colorea las mejillas y los labios; se deforma y se mutila; se agujerea las orejas para llevar colgantes, y gracias que haya perdido la costumbre de horadarse las narices y los labios, lo que supone un progreso. Mete sus piés en calzados extravagantes, impropios para la marcha; comprime los pulmones y estómago en un corsé que compromete su salud y la de sus hijos, si puede ser madre. Pero todo ello le importa poco en los cerebros que la esclavitud ha deprimido, la vanidad es lo primero.

Es menester que eso acabe. Es preciso que la mujer tenga conciencia de sí misma, que se avergüence de su estado actual y que se niegue a ser una muñeca lujosa o una doméstica y sobre todo una cosa apropiada. Urge que aprenda que no hay dignidad posible ni menos moralidad para un sér consciente, más que en la libertad, en la plena posesión de si mismo; que quiere ser libre, y lo será. La mujer libre es una revolución en el mundo entero cuyas consecuencias son incalculables: es el fin de las religiones, que sólo por ella subsisten, y por ella domina aún al niño y al hombre: es también el fin de la guerra, que detestan cordialmente las esposas y las madres, porque aquélla es asesina de maridos y de hijos; la adaptación de la mujer a las tareas humildes de la servidumbre, ha producido algo bueno, le ha hecho perder los hábitos de la brutalidad, el gusto del asesinato. La mujer instruída, apoyada en la vida social, es un medio de pacificación y desarme mucho más eficaz que las mentidas palabras de los déspotas; es su completa dignificación, a la par que el fin del reino de la violencia y del sacrificio de los débiles por los fuertes; es el advenimiento de la verdad, de la belleza y de la justicia.

La mujer libre, es una humanidad nueva que surge y vive en la verdadera acepción de la idea de vida.

René Chaughi.

Para alargar los dedos

Se ha inventado un aparato para hacer alargar los dedos de las manos, necesidad sentida hace tiempo por los músicos, para la mejor ejecución de sus piezas musicales.

Se asegura también, que apesar de que dicho aparato da tan excelentes resultados para el desarrollo de los dedos, no tiene influencia alguna para hacer crecer las uñas.

Nos alegramos que así sea, sinó ¿que sería de nosotros, si las uñas también crecieran y fuera adoptado dicho sistema por los políticos?

VERDADES QUE NO DEBEN OLVIDARSE

HUELGA DE ELECTORES

Se reían de los anárquicos cuando, años hace, decían que los trabajadores no debían esperar nada de la comedia electoral. Hoy son los burgueses mismos que hacen idéntica declaración en sus diarios.

En efecto, ante los mendicantes de sufragios el proletariado no tiene otra cosa que hacer sinó cruzarse de brazos y esperar... esperar hasta el día que sea bastante fuerte para romper sobre la cabeza de aquellos la urna de la cual pretenden sacar el derecho de dominarlo y devorarlo.

Hay una cosa que me maravilla prodigiosamente—me arriesgaría hasta decir que me deja estupefacto—y es que en el período científico en el cual escribo, después de las innumerables experiencias, después de los escándalos cuotidianos pueda existir todavía un elector tan animal, ignorante y alucinado, que consienta dejar sus ocupaciones, sus sueños y sus placeres, para votar en favor de alguno o de cualquier cosa.

Cuando se reflexiona un solo instante parece que tan sorprendemte fenómeno tenga por fin extraviar las más refinadas filosofías y confundir la razón. ¿Donde está el Balzac que nos de la fisiología del elector moderno? ¿Donde el Charcot que nos explique la anatomía y la perturbación mental de este incurable demente?

Esperamos que se presenten.

Comprendo que un bribón encuentre siempre accionistas; la censura, defensores; la ópera cómica, diletantes; los diarios abonados. Comprendo todo esto, pero que un diputado o senador o un presidente de república u otro cualquiera entre todos los extraños saltimbanquis que pretenden una carga electiva, cualquiera que sea, encuentre un elector: esto es, un ser extraordinario, un mártir improbable que lo alimente con su pan, lo vista con su lana, lo engorde con su sangre—y lo enriquezca con su dinero con la sola perspectiva de recibir en cambio de esta prodigalidad, bastonazos en la cabeza y puntapiés en la parte donde concluye la espina dorsal cuando no hiere su pecho la descarga del fusil.

Se debe comprender que hablo aquí del elector instruído, convencido, teórico; del infeliz que se imagina realizar un acto de ciudadano libre de afirmar su soberanía, de expresar sus opiniones de imponer—¡oh locura admirable é incomparable!—programas políticos y reivindicaciones sociales y no del elector que, estando en el secreto, se ríe de los otros, no viendo en todo esto más que un medio de tomar una borrachera a expensas del sufragio universal. Pero, ¿y los otros? Ah... Sí, los otros? los serios, los austeros, el *Pueblo Soberano*, aquellos que se sienten embriagados al mirarse y decirse: «Soy elector, nada se puede hacer sin mí; yo soy la base de la sociedad moderna; por voluntad mía las cámaras hacen leyes a las cuales están sometidos 1.500.000 de hombres, burgueses y obreros».

¿Cómo es posible que existan todavía semejantes cretinos? ¿Cómo por muy testarudos, orgullosos y simples que sean no han comprendido después de tanto tiempo cuán ridícula y vergonzosa es su posición? Cómo es posible encontrar en alguna parte, ni aún en el fondo de las landas perdidas de la Patagonia ni en los yerbales de Misiones, un hombre tan estúpido, tan irracional; tan ciego, tan sordo, para votar azul, blanco o rojo, sin que haya nada que lo obligue, sin que lo paguen o lo embriaguen?

?A que extraño sentimiento, a que misteriosa sugestión puede obedecer este bípedo pensante, dotado de una voluntad, según parece, y que va orgulloso de su derecho, creyendo cumplir su deber, a depositar en una urna electoral cualquiera, una boleta con un nombre escrito que nada debe importarle? ¿Que se ha podido decir a si mismo, que explique o al menos que justifique este acto extravagante? ¿Que es lo que espera? Por qué, en fin, por consentir darse patrones poco escrupulosos que lo expriman y lo abofeteen es necesario que él se diga y que espere alguna cosa de extraordinario que nosotros no podemos sospechar?

Es necesario que, debido a importantes perturbaciones cerebrales, la idea de diputado corresponda en él a las de ciencia, justicia, trabajo, abnegación y probidad, que hasta en los nombres de cualquiera de nuestros políticos descubra buenas cualidades, que vea a través de una ilusión óptica, honestidad en aquellos que le piden sus sufragios. Nada les sirve de lección; ni las comedias más burlescas ni las tragedias más terribles; y no obstante, el mundo data de largos siglos; las sociedades se desarrollan y progresan semejantes las unas a las otras, y un hecho único domina la historia: la protección al grande y la muerte al chico. No es posible hacerle comprender que no hay más que una razón de ser histórica: la de pagar por una cantidad de cosas que nunca podrá usufructuar, y la de morir por combinaciones políticas que nada le interesan.

¿Qué puede importarle que sea Juan o Pedro que le pida su dinero y le quite la vida cuando se vé obligado a privarse del primero y dar la segunda? Nada; y sin embargo, entre sus explotadores y sus verdugos establece la preferencia, votando por los más rapaces y feroces. Votó ayer, votará mañana y votará siempre. Los bueyes van al matadero: nada se dicen y nada esperan; pero al menos no votan por el carnicero que los debe matar, ni por el burgués que los debe comer. Más bestia que las bestias, más buey que los bueyes, el elector nombra sus carniceros y elige sus verdugos. ¡Ha hecho revoluciones para conquistar este derecho!

¡Oh, buen elector, inesplicable imbécil, héroe desgraciado! Si en vez de dejarte engañar por el canto de sirenas de ese periodismo asalariado que cobra para embrutecerte; si en vez de prestar oido a las quiméricas adulaciones con las cuales halagan tu vanidad, con las cuales envuelven tu lamentable y andrajosa soberanía; si en vez de detenerte (oh! eterno ciego) ante las engañosas promesas de los programas, leyeras a Schopenhauer y Max Nordau, dos filósofos que saben bastante sobre el particular, talvez, después de haberlos leído te encontrarías menos dispuesto a revestirte de gravedad y poniéndote tu gabán nuevo correr a las urnas homicidas, en las cuales, cualquiera que sea el nombre que deposites, inmediatamente, aquel es tu más mortal enemigo. Ellos te dirían, como conocedores de la humanidad, que la política es una farsa abominable; que ella es contraria al buen sentido de la justicia y del derecho; y que a ti nada debe importarte porque tu suerte está sujeta a las indicaciones del gran libro del destino humano.

Sueña después de esto, si quieres, con paraísos de luz y de perfume, con fraternidades imposibles y venturas irrealizables; es bello soñar; esto calma los sufrimientos, pero no mezcles jamás en tu sueño al candidato, porque allí donde él está está el dolor, el odio y la muerte. Recordad sobre todo que el hombre que solicita tus sufragios es por este hecho mismo, un hombre poco honrado, porque en cambio de la fortuna y la posición hacia la cual lo lanzas, él te promete un cúmulo de cosas que no ha de darte y que aunque quisiera no te podría dar. El hombre al cual elevas no representa ni tu miseria, ni tus aspiraciones, ni nada de lo tuyo; pero sí sus propias pasiones é intereses, los cuales son contrarios a los tuyos. Para desquitarte de las ilusiones perdidas no te imagines que el triste espectáculo al cual hoy asistes es propio solo de una época o de un régimen y que éste pasará. Todas las épocas son más o menos iguales y lo mismo todos los régimenes; esto es, que ninguno vale nada. Así entónces, vuelve a tu casa y haz la huelga del sufragio universal. Nada perderás con esto, te lo aseguro, y alguna cosa podrá distraerte del momento; desde el umbral de tu puerta cerrada a los pordioseros políticos, verás desfilar la comparsa, fumando silenciosamente en tu pipa.

Y si existiese en un lugar desconocido un hombre honrado capaz de gobernarte y de interesarse por tí, no te apures por esto. Este estimará bastante su dignidad para no mezclarse en la lucha fangosa de los partidos, y será bastante orgulloso para no recibir de tí una delegarión que tú no concedes sinó a la audacia cínica, al insulto y a la mentira.

Te lo he dicho yá, hombre de bien: retírate a tu casa y haz la huelga.

Octavio Mirbeau.

Nos están robando la plata

Estamos eternamente agradecidos al gobierno por habernos creado la «Orquesta Nacional», la Escuela de Arte Dramático», etc., organismos que más de una vez, mal, regular o bien, nos distrajeron de nuestras necesidades y haciéndonos olvidar de los que nos explotan y oprimen.

Pero, confesamos sinceramente y sin intenciones sistemáticas de obstruccioniemo, que esta vez nos ha engañado a las mil maravillas creando el nuevo Circo llamado «La Constituyente», que, a decir verdad, no cumple con el fin con que fué creado.

La barreada de la Universidad que esperaba impaciente el funcionamiento de dicho Circo para pasar un rato divertido—ya que por esos barrios no existen cines ni teatros que funcionen gratis—se ha visto fraguar de repente sus esperanzas por cuanto no funciona con la regularidad debida.

Es de esperar que el Estado — organismo que dicen creado para velar por las necesidades del pueblo — intervenga eficazmente y procure hacer funcionar con regularidad el Circo mayor del país sino obligara a los asiduos concurrentes a gritar ¡nos están robando la plata!

Verdades pescadas al vuelo

Ojeando a *El Pueblo*, diario nacionalista, nos encontramos con las siguientes sabrosas verdades que inconscientemente, sin duda alguna, se les delizaron de la pluma.

Dice: «Toda nuestra agrupación. orgullosa de su triunfo electoral del 30 de Julio y confiada, con razón, en su vitalidad cívica, se lanzaba a la *conquista de las últimas posiciones oficiales.*»

¿Se dan cuenta nuestros lectores cuales con las aspiraciones del partido del llano? Para ellos no hay programas, no hay ideales, lo único que les interesa «*son las posiciones oficiales*» lo demás son pamplinas.

Y así todos los partidos políticos sin distinción —inclusive los socialistas— su única aspiración es el poder para desde ahí deslizarse tranquilamente usufructuando el trabajo del pueblo productor.

Del mismo diario, fecha 23 de Diciembre; *El País* debe aguardarlo todo de su esfuerzo. Solo se trata de orientar ese esfuerzo en el sentido más conveniente y eficaz.»

De acuerdo estimado colega: «el país debe esperarlo todo de su propio esfuerzo», no debe confiar absolutamente y esperar nada de los mercachifles de la política, éstos, sin distinción, procuran atender sus intereses personales en detrimento siempre de los bienes colectivos que dicen representar.

Y por lo que respecta: «de orientar ese esfuerzo popular en el sentido más conveniente y eficaz» no hay otro camino que el de alejar a ese pueblo de la política y que se de cuenta: que mientras confía en los otros y no en su propio esfuerzo, será continuamente engañado y explotado por estas sanguijuelas de la política.

Concurrid al Pic-Nic pro «El Hombre»

SECCION LITERARIA

ACRÁTICAS

¡A TRABAJAR!

Para La Batalla.

Mozos imberbes
que cultivásteis en la adolescencia
la lisonja, y aun la prodigáis,
como el lacayo que ama la librea
y no la oculta ni en la ancianidad;
bajo el sol, que es de todos, yo os aguijo:
vagos, ¡a trabajar!

Mancebos fuertes como el roble, y ágiles
como el gato que maya cerca de mi desván,
mancebos de placer a quienes llevan
alegres hembras hacia el arrabal;
por Venus o por Eros yo os aguijo:
vagos, ¡a trabajar!

Hombres con barba de patriarca a modo
de los doctores de la cristiandad,
mientras en San Agustín o San Hilario,
frente al espejo cómplice, pensáis;
en nombre de Natura, yo os aguijo:
vagos, ¡a trabajar!

Camaristas, que holgáis arrellanados
en la curul, y por reminiscencia
de los Gracos, al pueblo creéis repre-
[sentar,
¿no habéis soñado que os faltaba el aire?
Ya que el aire no os falta
y es común patrimonio, yo os aguijo:
vagos, ¡a trabajar!

Juglares que cantáis de puerta en puerta
y engullís la pitanza que se os da;
pobres gorriones que aspiráis a mirlos,
cantando siempre igual
al oído del César
o de la plebe que os hará medrar;
vanidosos juglares y gorriones
laureados en agraz;
por los mares surcados de bajeles,
por el taller sin gente y por las eras
donde la mies aguarda, yo os aguijo:
vagos, ¡a trabajar!

Frailes, soldados, críticos y espías;
zánganos todos que ante mi pasáis,
sufre la humanidad, y yo os aguijo:
vagos, ¡a trabajar!

M. Pérez y Curis.

Un cuento para aguinaldo

Horteur, el fundador de *L'Etoile*, el director político y literario de la *Revue Nationale* y del *Nouveau Siécle Illustré*; Horteur, habiéndome recibido en su gabinete, me dice, desde el fondo de su sillón dictatorial:

—Mi buen Marteau, hacedme un cuento para mi número excepcional del *Nouveau Siécle*. Trescientas líneas, con ocasión de «año nuevo». Alguna cosa para gente distinguida, con perfume de aristocracia.

Respondí a Horteur que, para cosas así, yo no servía, pero que un cuento haría de muy buena gana.

Yo quisiera—me dijo—que se titulara: *Cuento para los ricos.*

Yo, en vez quisiera que fuese: *Cuento para los pobres.*

—Bueno, es lo que yo quiero. Un cuento que inspire a los ricos piedad para los pobres

—Es que, precisamente, yo no quiero que los ricos tengan piedad de los pobres.

—¡Es curioso!

—No es curioso, sino científico. Yo creo que la piedad del rico hacia el pobre es injuriosa y contraria a la fraternidad humana. Si usted quiere que yo hable a los ricos, les diré: «Ahorrad vuestra piedad hacia los pobres: no tienen necesidad de ella. ¿Por qué piedad y no justicia? Vosotros sois deudores de ellos. Arreglad vuestras cuentas. Esta no es cuestión de sentimiento. Es asunto económico. Si aquello que vosotros graciosamente le dais es para prolongar su pobreza y vuestra riqueza, este don es inícuo, y las lágrimas con que vosotros acompañaréis a la dádiva, no lo harán equitable.

«Hay que restituir», como dijo el procurador al juez después del sermón del buen Hermano Maillard. Vosotros hacéis la lismona para no restituir. Vosotros dáis poco para guardar mucho, y luego os felicitáis. Así el tirano de Samos lanza su anillo al mar. Pero la Némesis de los dioses no quiere recibir esta ofrenda: un pescador devuelve al tirano su anillo, en el vientre de un pez, y Polícrates fué despojado de todas sus riquezas».

—Usted bromea.

—Yo no bromeo. Yo quiero hacer comprender a los ricos que ellos son bienhechores con rebaja y generoso a buena cuenta; que ellos no hacen más que contentar al acreedor, y que no es así que se hacen los negocios.

Es ésta una advertencia que les puede ser muy útil.

—¡Y usted quiere colocar semejantes ideas en el *Nouveau Siécle*, para hundirlo! ¡Nada de eso, mi amigo, nada de eso!

—¿Por qué quiere usted que el rico obre con el miserable de otro modo que con los poderosos? Se le paga al deudor lo que se le debe, y si no se le debe, nada se le paga. Esto es la probidad. Si se es probo, que se haga lo mismo con los pobres. Y no diga usted que los ricos nada les deben a los pobres; yo no creo que un solo rico piense eso. Sólo sobre la cantidad adeudada tienen incertidumbre, y lo peor de todo es que no se apresuran en salir de esa incertidumbre. Prefieren más bien quedar en la duda. Se sabe que se debe. No se sabe empero, cuánto se debe, y, de tiempo en tiempo, se da algo en cuenta. Esto se llama filantropía y esto es lo conveniente.

—Pero lo que usted dice no tiene sentido común, mi querido colaborador! Yo soy quizás más socialista que usted. Pero yo soy práctico. Suprimir un sufrimiento, prolongar una existencia, reparar una pequeña parte de las injusticias sociales, esto es un resultado. Lo poco de bien que se hace, está hecho. No será todo, pero es ya alguna cosa. Si el pequeño cuento que os pido, enternece a un centenar de mis ricos suscriptores y los dispone a dar, ya habrá ganado algo sobre el mal y sobre el sufrimiento. Y es así cómo se hace soportable, poco a poco, la condición de los pobres.

¿Es bueno que la condición de los pobres sea soportable? La pobreza es indispensable a la riqueza, la riqueza es indispensable a la pobreza. Estos dos males se engendran el uno al otro, y el uno al otro se sostienen. Lo que hay que hacer, no es mejorar la condición de los pobres; es necesario suprimirla. Yo no induciré a los ricos a que hagan limosna, porque su limosna está emponzoñada, porque ella hace bien a quien la da y hace mal a quien la recibe, y porque, en fin, siendo la riqueza en sí misma dura y cruel, no es necesario que ella se revista con la engañadora apariencia de la dulzura. Ya que usted quiere que yo haga un cuento para los ricos, les diré: «Vuestros pobres son vuestros perros, que alimentáis para morder. Los socorridos sirven a los ricos de jauría, para ladrar a los proletarios. Los ricos no dan más que a los que piden. Los trabajadores nada piden. Y nada reciben.

—Pero los huérfanos, los enfermos, los viejos?...

—Ellos tienen el derecho de vivir. Para éstos yo nunca excitaría la piedad, sino que invocaría el derecho.

—¡Todo esto no es más que teoría! Volvamos a la realidad. Usted me hará un pequeño cuento en ocasión de año nuevo y pondrá en él un poco de socialismo. El socialismo es muy de moda. Es elegante. Yo no me refiero, bien entendido, al socialismo de Guesde ni al de Jaurés, sino al buen socialismo que las gentes de mundo oponen con *esprit* al colectivismo. Póngame en el cuento figuras jóvenes. El será ilustrado y es bueno que los grabados representen imágenes graciosas. Ponga en escena una muchacha, una hermosa muchacha. Esto no es difícil.

—No, no es difícil.

—¿No podría también introducir en el cuento a un pequeño deshollinador? Tengo una ilustración hecha, un grabado en colores que representa una hermosa jovencita dando limosna a un pequeño deshollinador sobre las gradas de la Magdalena. Sería una buena ocasión para emplearlo. Hace frío, nieva: la bella señorita hace la caridad al pequeño deshollinador... ¿Ve usted el efecto de todo esto?...

—Ya veo.

—Usted bordará algo sobre este tema.

—Bordaré. El pequeño deshollinador, trasportado de agradecimiento, se echa al cuello de la hermosa niña, que resultará ser la propia hija del señor conde de Linotte. Le da un beso é imprime sobre la mejilla de la muchacha una pequeña O de hollín, una pequeña O hermosa, bien redonda y bien negra. El la ama. Edmée (ella se llamará Edmée) no es insensible a un sentimiento tan sincero é ingenuo... Me parece que la idea es bastante sugestiva.

—Sí... podría usted hacer alguna cosa.

Usted me alienta para continuar... Entrando en su suntuosa habitación del boulevard Malesherbes, Edmée siente, por primera vez, repugnancia a lavarse: quisiera guardar sobre su mejilla la huella de los labios que allí se posaron. Entretanto, el pequeño deshollinador, que la siguió hasta su puerta, se queda extático mirando las ventanas de la adorable jovencita... ¿Va bien?

—Pero sí...

—Prosigo. A la mañana siguiente, Edmée, acostada en su camita blanca, ve al pequeño deshollinador, salir de la chimenea de su cuarto. El se echa ingenuamente sobre la deliciosa niña y la cubre de pequeñas O de hollín, bien redondas y negras. Me he olvidado de decirle que él es de una maravillosa belleza. La condesa de Linotte los sorprende en este dulce trabajo y grita, llama... El está tan ocupado que ni la ve ni la oye.

—Mi querido Marteau...

—El está tan ocupado que ni la oye ni la ve. Llega el conde. Este tiene el alma de gentilhombre. Toma al pequeño deshollinador por los fundillos, que precisamente se presentan ante sus ojos, y lo arroja por la ventana.

—Mi querido Marteau...

—Abrevio... Nueve meses después el pequeño deshollinador se casa con la noble jovencita. Y ya era tiempo. He aquí las consecuencias de una caridad bien colocada!

—Mi querido Marteau...

—Ya acabo. Habiendo casado la señorita de Linotte, el pequeño deshollinador se convierte en conde de Pape y se arruina en las carreras. El es hoy día fumista en la calle de la Gaité, en Montparnasse. Su mujer atiende el negocio y vende salamandras a 18 francos, pagables en ocho meses.

—Mi querido Marteau, esto no es delicado, bello...

—Cuidado, mi querido Horteur! Lo que yo os acabo de contar es, en el fondo, *la caída de un ángel*, de Lamartine, y la *Eloa*, de Alfredo de Vigny. Y al fin y al cabo, esto vale más que nuestras pequeñas historias lagrimeantes, que hacen creer a las gentes que ellas son muy buenas cuando no son nada buenas, que hacen bien mientras ellas no hacen bien, que les es fácil ser bienhechoras cuando el serlo es la cosa más difícil del mundo. Mi cuento es moral. Además es optimista y acaba bien, pués Edmée encuentra en su tienda de la calle de la Gaité, la felicidad que habría buscado en vano en las diversiones y en las fiestas, si ella hubiera casado con un diplomático ó un oficial... Mi querido director, respondedme: ¿me tomáis para *Le Nouveau Siécle Illustrée, Edmée* o la caridad bien colocada?...

Anatolio FRANCE.

PERMANENTE

La policía de la ciudad de Montevideo, en particular la sección de Investigaciones, castiga y tortura a los delincuentes presuntos o efectivos, para arrancarles, por la fuerza, declaraciones arbitrarias o inciertas, valiéndose de la impunidad de sus cargos. La Cárcel Correccional y la Penitenciaría, tienen infinidad de víctimas que afirman, y lo prueban en todos los casos posibles. Los jueces instructores se muestran indiferenter cuando no abiertamente encubridores. La prensa toda se niega a tener en cuenta las denuncias, sometiéndose a indicaciones policiales.

El peligro del servicio militar obligatorio no ha desaparecido, está latente, se espera unicamente normalizar la situación política para implantarlo.

En guardía, pueblo.

Cuestiones pedagógicas

El fin de la educación

Un principio del arte de la educación, que no deben jamás perder de vista los hombres que trazan planes sobre esta materia, es que los niños no deben ser enseñados en vista al presente estado del género humano, y sí lo más posible para un estado mejor, es decir, que es necesario arreglar la educación sobre la idea del entero cumplimiento del destino de la humanidad.

Este principio es de una grande importancia. Los padres preparan generalmente a sus hijos para la Sociedad de su época, aunque sea corrompida. Deben por el contrario, prepararlo, cuidarlo mejor, a fin de que una Sociedad mejor sea la recompensa.

La dirección de las escuelas debe tambien confiarse sólo a las personas más reconocidas por sus comportamientos morales, pues, toda cultura tiene su principio en un solo individuo, quien a su vez lo infunde a los otros. Es por el expontáneo esfuerzo de hombres capaces de concebir la idea de mejoramiento del mundo moral, que el progreso de la vida humana hacia el fin, es proximamente realizable.

La cultura moral debe descansar sobre máximas. La disciplina proviene de los malos hábitos; las máximas forman el modo de pensar. El niño debe aprender a conducirse por reglas, de las que haya comprendido su rectitud. Es necesario procurar que marquen en el niño, cuanto antes, nociones justas, acerca del bien y la moral.

El primer objeto de la educación moral es fundar un carácter y el carácter, consiste en la capacidad de obrar según las máximas.

Se dice que es necesario presentarlo todo a los niños de tal modo, que lo haga por placer. Es bueno en algunos casos, pero no obstante, muchas cosas deben serles prescritas sólo a título de deber: nada es más útil para el resto de la vida, pues en las funciones que estamos llamados a cumplir el deber sólo y no la inclinación nos hará obrar.

Es preciso que el niño sepa que cosa es su deber como tal antes de que pueda darse cuenta de lo que será su deber de hombre.

La mejor manera de castigar, es la de castigar moralmente, es decir, haciéndole sentir la necesidad de ser estimado y querido, por ejemplo, cuando llega a sentir el sonrojo o cuando se le acoge friamente.

La verdad es la parte esencial del carácter del hombre: de ahí que la formación de la veracidad sea un punto capital de la educación.

Nuestras escuelas faltas en absoluto de algo que sería, no obstante, muy propio para formar los niños en la honradez: me refiero a un catecismo de derecho. Este libro contendría los casos populares que se presentan en la vida ordinaria y en donde se halla en toda su extensión el caso: Qué cosa es justa o no es?

Por ejemplo, alguien que hoy debe pagar a su acreedor, se encuentra apenado ante el aspecto de un necesitado y le entrega la suma que él debe pagar. Es éste un acto justo o nó?—No, esto no es justo, yo debo estar libre de mis deudas, si quiero ser benéfico. Cuando doy dinero a un pobre, hago obra meritoria, pero cuando pago mis deudas, hago obra obligatoria.

Si semejante libro existiera, nada sería más útil que dedicar una hora cada día a enseñar a los niños el derecho, esta mirada de arriba sobre nuestro mundo.

Kant.

PLUMADAS...

Con motivo de haberse elevado a la categoría de embajada a la legación Argentina en Madrid, los habitantes de la ciudad de Mondoñedo, de la provincia de Lugo, nombraron una comisión compuesta de altas personalidades de dicha ciudad, para testimoniar la alegría causada en la región gallega, por tal elevación, ante el embajador Dr. Marco M. Avellaneda.

Al mismo tiempo, dicha comisión, emocionada en extremo puso de manifiesto el agradecimiento profundo hacia la Argentina, por el inmenso amor y cariño que en este país se tiene hacia todas las cosas de Galicia y España! No dudamos de que la tal comisión, compuesta de consejales y magnates, haya estado muy elocuente en sus manifestaciones para con el señor embajador; lo único que dudamos, y con razón nos debe estar permitido, es eso del carino y el amor hacia todas las cosas de Galicia y España!

Por que hemos visto en la Argentina, más de una vez, caer la vara de la injusticia sobre la cabeza de los tristes y desamparados gallegos! Por que hemos visto que el dolor de los parias y de los desposeídos, ha sido amortiguado con la injusticia del látigo y por fin, para ser más exactos recordamos a aquel famoso Vicente Blasco Ibañez, que tambien hijo de España, dejó en la horfandad y la miseria a centenares de trabajadores españoles, los cuales encontraron en el amor de la Argentina, el insulto y la burla de los unos y el desprecio de los otros!

Pueden ir tomando nota los gallegos y españoles, residentes en la Argentina de como las gastan los mal informados habitantes de Mondoñedo!

Ha llegado a París el nuevo ministro de la guerra, general Lyautey, y como todo hombre de gran tono y formidable poderío ha dicho:

«Haré todo mi deber. Me parece estar ya en el combate. Estad seguros de que venceré».

Nosotros ante la futura victoria de este gran ministro, no podemos dejar de acordarnos de los que han de morir bajo sus órdenes y del ejército de mutilados y de inútiles que quedarán después que él haya vencido! Y pensamos: Qué dirá el Kaiser a sus tropas?

El gobierno impone fuertes contribuciones é impuestos a sus subditos, prepara las leyes, organiza las milicias, arma sus ejércitos y los arroja como a perros furiosos, para que ataquen a sus vecinos, les roben sus tierras y aumente su poderío. Cuándo han muerto millares de millones de hombres, y están las calles de las ciudades atravezadas por mendigos, huérfanos y mutilados, al gobierno se le ocurre pedirle a su vecino la paz! El vecino aporreado, apaleado y vilipendiado, tanto o más que su enemigo, empieza por discutir la cuestión de la paz, prescindiendo en absoluto del pueblo y de sus soldados! La paz se hace con reparto de tierras, de hombres y de riquezas!

Y vuelven los soberanos a prepararse tranquilamente para otra guera o conquista!

E. Nigma.

SOCIOLOGÍA

FALSAS CONSECUENCIAS DEL DARWINISMO

En la *Revue des deux Mondes*, perteneciente al 1.º de Octubre, publica Alfredo Fouillée unas acertadísimas consideraciones sobre las *Falsas consecuencias morales y sociales del darwinismo*.

Dice Fouillée que, las teorías biológicas del siglo han sido mal interpretadas, y que las falsas aplicaciones que de ellas se han hecho a la política y a la moral, son verdaderas llagas de éstas. Algunos darwinistas han sostenido absurdos y aberraciones de todo orden, llegando varios a proclamar el «asesinato científico»; otros a extender el concepto de una moral bárbara, exaltando la guerra y divinizando la conquista de pueblos inermes por medio de la sangre y del fuego. En el terreno político, esas aberraciones brutales y feroces quieren sustituir la fuerza por el derecho, la competencia por la asociación, el odio por la fraternidad... Todo esto, en nombre del *derecho* del más fuerte...

Felizmente, dice Fouillée, y a pesar de todo su aparato científico, no encuentran estas ideas su justificación en la realidad.

No es verdad, como los nietzscheanos quieren, que en la sociedad la lucha sea mas común que la solidaridad. Los lazos de parentesco, ante todo, son los fundamentales en la especie y son anteriores a la lucha entre los individuos. Una madre no devora a su hijo. Un hermano, por regla general, no vive en conflicto con su hermano. Es el amor el propagador de la especie y su sostenedor. La ley más importante de la vida, reconocida por todos, es la compasión hacia los débiles, que todos los naturalistas reconocen y que Spencer considera como la fuente del amor de madre. Bain afirma que la compasión hacia los débiles, no sólo es inherente al estado gregario, sino que es *esencial* en cada sistema social. El mismo Darwin reconoció esto. Las relaciones, pues, de los hombres se fundamentan sobre la simpatía y no sobre la lucha.

Largo es el artículo de Fouillée, y el espacio no nos alcanzaría para resumirlo, aun lo mas brevemente posible. Baste decir que el trabajo es un tejido de argumentación formidable contra la brutal y feroz ética que los fanáticos de Nietzsche han pretendido sacar de la teoría.

De la Argentina

Resurgimiento proletario

Como desmintiendo pesimismos exagerados que parecían flotar en el ambiente, el proletariado de la Argentina a empezado a batir sus alas, síntomas inequívocos, de que se apresta a mantener sus tradiciones de obreros conscientes y altivos.

Con la terminación del movimiento huelguista de los obreros de cabotaje se inició la huelga de panaderos que, como demostrando su desconformidad con la táctica seguida por sus compañeros de miserias —los obreros marítimos—inició su batalla de reivindicaciones usando los verdaderos, los únicos medios eficaces que pueden— si no siempre dar la victoria material— por lo menos quedar en pié la parte moral, la hidalguía del obrero, que busca su bienestar por su propio y único esfuerzo sin esperar protectorados tardíos e ineficaces.

Los obreros panaderos no se olvidan tan facilmente de los medios que tanto ellos como el proletariado en general de la Argentina, siempre han usado y que continuarán usando, sino quieren empañar la gloriosa historia del movimiento emancipador de allende el plata.

A no dudarlo, esperamos ver pronto los demas gremios surgir de su aplastamiento momentáneo y demostrar una vez más, que no impunemente se juega con las necesidades del pueblo, cuando éste es conocedor de sus derechos y deberes. Demostrar: que si bien todo individuo como todo pueblo tiene su lógico aplastamiento, en cambio e inevitablemente, también tiene su resurgimiento aún más potente y eficaz que en otrora.

Así lo esperamos.

Pic-nic familiar

A beneficio de "El Hombre"

El Domingo 31 de Diciembre, en el Prado y frente al puente 47, realizará la agrupación de «El Hombre» su anunciado pic-nic familiar.

El programa es sumamente variado y la entrada cuésta 10 cts, para menores grátis.

Los números de tranvía que conducen al lugar de la fiesta son: 47, 41, 42, 44, y 49.

TODOS AL PIC-NIC

Confidencias

Un día el buitre de la vanidad clavó sus garras, en el corazón de un hombre ingenuo, y de pronto el ingenuo, sintióse legislador.

Su código solo contenía este precepto

«Cuando seas yunque sufre;
cuando seas mazo, da.»

Las generaciones de aquel hombre llenan hoy el mundo; y ved las confidencias que hacen a quién sabe sorprenderlas:

El comerciante

El mostrador es mi trono; la vara de medir mi cetro; la balanza el símbolo de mi derecho subjetivo y absorbente; trabajad, esclavos; dormid en el suelo mientras yo duermo junto a una buena moza sobre colchones de pluma. Mi palabra os puede quitar la honra, la capacidad y el derecho a la vida. Trabajad, esclavos; bordad los encajes de mi manceba, destilad sus perfumes, avivad el fuego que ha de cocer mis manjares, y cuando os asalte la pereza, fijad vuestra vista en las púas aceradas de mi látigo. ¿Me recordais que también fuí esclavo en mis mocedades? No lo niego; pero aprended también vosotros esta máxima:

Cuando seas yunque, sufre;
cuando seas mazo, da.

El capataz

Ya descansaréis en el seno de la muerte; a trabajar ahora; os lo manda el amo, y aquí el amo soy yo. Me pagaréis una contribución de sangre y otra de pan, y el que así no lo haga, tema mi palabra, que le puede quitar la capacidad, la honra y el derecho a la vida. Yo tengo también mi amo y le vendo a buen precio la piel que os arranco y la vida que os robo. ¿Compañero habéis dicho?... No, eso fué ayer; hoy mi látigo, menos pesado que el pico, más ligero que el arado, es en mi mano el cetro de un rey. Cierto que vuestras madres y la mía fueron hermanas; pero alguien rompió mi cadena con esta máxima redentora:

Cuando seas yunque, sufre;
cuando seas mazo, da.

El jefe burócrata

¡A ver, Rodríguez! Esta letra no está muy clara; en castigo cópieme treinta veces este oficio y además queda usted suspenso por diez días de empleo y sueldo.

¡Señor Pérez! Usted es una mula; váyase a la calle, que ahora mismo voy a pedir su cesantía .. ¡Pues no me ha puesto Montevideo con eme grande!

¡Gutiérrez! ¿A usted le parece que la muerte de un hijo es motivo suficiente para venir una hora más tarde a la oficina? Si reincide usted le pondré de *patas* en el arroyo ..

—Mire, don Matías, que ese no es buen modo de tratar a personas decentes...

Que se .. Valientes hijos de...

—Acuérdese de cuando entró usted aquí de temporero con treinta pesos.

Cuando seas yunque, sufre;

cuando seas mazo, da.

***

En la inquisición de estas pesquisas me acompañaba el Apóstol, y disgustado de mi misión amarga, le increpé:

—Tú eres culpable de tanta perversión; tú les dijiste: hortera, emancípate; obrero, despierta; lacayo, crece. Quien os manda no es más que vosotros. Emanciparónse, despertaron, crecieron, mientras tú te arrastras famélico y haraposo, y en vez de sepultar en la tierra sus antiguos grilletes, los han puesto a sus hermanos.

—Dices bien; una máxima fatal, imbuída por el buitre de la vanidad en el corazón de un hombre ingenuo, nos los ha pervertido; pero yo no soy culpable; fundí el plomo que entorpecía sus cerebros, y en vez de cristalizar en instrumentos de cultura y de paz, ha cristalizado en balas...

E. Barriobero y Herran

Divulgación científica

La herencia de las facultades perceptivas

La percepción es un hecho de naturaleza mixta, a la vez fisiológica y mental: comienza en los órganos y termina en la conciencia. Aunque la opinión común considera nuestras sensaciones como fenómenos simples, irreductibles, últimos, que nos hacen conocer el mundo material tal como es, no hay nada más dudoso. Apoyándose en los descubrimientos de la física y de la fisiología, los psicólogos contemporáneos han hecho ver que los colores, los sonidos, la temperatnra, las formas, en una palabra, la mayor parte de las cualidades del mundo exterior, si no todas, no se parecen de ningún modo a las ideas que de ellas se forja el vulgo; que la percepción es un estado de conciencia que «corresponde», en nosotros, a realidades de fuera de nosotros, pero que no se «parece» a ellas; de modo que esta totalidad de atributos que llamamos el mundo exterior y que, por una ilusión universal creemos percibir tal como es en realidad, es para una gran parte la obra de nuestro espíritu, una creación, de la cual el mundo externo no da más que los materiales brutos y que nuestros sentidos elaboran y perfeccionan a su manera.

Aunque para nosotros no haya ninguna duda posible entre esta manera de concebir el acto de la percepción y la opinión del sentido común, haremos observar que, en lo que se refiere a la herencia, la cuestión no tiene interés. Que el mundo material se perciba inmediatamente como es, o de otro modo, como no es, por una síntesis de la conciencia, no importa aquí. El único problema que hay que resolver es éste: las facultades perceptivas, los modos de actividad sensorial del ser, ¿están sometidos a la herencia?

Notemos primeramente que en todo lo que se refiere a las formas específicas de la facultad de percibir, la respuesta no es dudosa. Recorred la escala animal, desde los organismos ínfimos que solo tienen un acto pasivo y obstuso, hasta los animales mejor dotados en cuanto a los sentidos; la observación muestra enseguida que cada animal recibe de sus padres un cierto número y una cierta naturaleza de sentidos. La herencia rige la cantidad como la cualidad de las facultades perceptivas en lo que toca a los caracteres generales que llamamos específicos.

La herencia rige igualmente a todo lo que se refiere a la raza o a la variedad. Así, el perro no hereda sólo un olfato muy fino, sino una variedad del olfato que le hace própio para una caza determinada. En el negro, la finura del mismo sentido caracteriza esta variedad de la especie humana.

La duda no puede, pues, alcanzar sino a las diferencias «individuales», y así la cuestión propuesta al principio se transforma en ésta. La herencia que rige la transmisión de las facultades perceptivas, en lo que tienen de esencial y de fundamental, ¿rige también la transmisión de los caracteres secundarios propios de los individuos? Los hechos van a responder. Vamos a ver que la herencia se verifica con toda frecuencia, aun para lo que es individual, anormal, raro. Pasaremos revista sucesivamente a los cinco sentidos admitidos por todo el mundo. En cuanto a la sensibilidad general, es decir, a ese sentido interno, sin órgano especial, difundido por todo el cuerpo, y que es como ua tacto interior por el cual sentimos lo que se verifica en nosotros, como toca de muy cerca a nuestros placeres, nuestros dolores, nuestros intintos, nuestras pasiones, hablaremos de él más adelante al tratar de los sentimientos y de su herencia.

Ch. Ribot.

La Convicción

No hay convicción tal que, una vez adquirida, debas dejar de trabajar sobre ella. Porque aunque su fundamento de verdad sea para tí el más firme y seguro, nada se opone a que remuevas aires, y retemples tu convicción, y la encares con nuevos aspectos de la realidad, y muestres su fortaleza en nuevas batallas, y las lleves contigo a explorar tierras del pensamiento, mares de la incredulidad y de la duda, que ella pueda someter a su imperio engrandeciéndose; ni a que, corroborándola dentro de ella misma, te afanes por hacer más fuerte y armónica la conexión de las partes que la componen.

Pues, si ella es la verdad ¿no es deber tuyo entrar cada vez más adentro de la verdad, y adherirte a ella, en cuanto se es posible, por más motivos de convencimiento y de amor? Trabaja, pues, sobre la convicción adquirida; relaciónala con nuevas ideas, con nuevas experiencias, con nuevas instancias de la contradicción, con nuevos espectáculos del teatro del mundo. Si ella resiste y prevalece ¿cuánto más probada no quedará su energía? ¿cuántos más elementos no habrá conquistado y sojuzgado, ordenando a su alrededor, por su propia virtud y eficacia, todas las cosas con que la pusiste en contacto? La convicción más firme será la que más multitud de ideas mantenga en torno suyo y alcance a unir en más ceñida y concorde relación. Todo lo que vive y progresa se mueve doblemente en el sentido de una mayor complejidad y un mayor órden Si sólo te preocupa perfeccionar la unidad y el buen arreglo de tu convicción sin agregarle elementos de afuera que la extiendan y reanimen, caerás en el automatismo de una fé bien disciplinada pero estrecho. Si sólo atiendes a aumentar la provisión de ideas de tu espíritu y no cuidas de repartirlas y ordenarlas, caerás en el desórden del pensamiento contradictorio y tumultuoso. Pero cada idea que ganes para tu mente, si aciertas a ponerla en adecuada relación con la idea superior y maestra que ocupa el centro de tus meditaciones, será un lazo más que asegure la estabilidad de ésta última, como nueva raíz que se desprende de ella y se entraña en el seno de las cosas.

Aún cuando supiérais que nunca habías de abandonar la posición actual de tu espíritu, sino que reposarías de por vida en lo que ahora juzgas la verdad, no por eso deberías soltar de la mano los instrumentos de la investigación y del juicio, como él obrero que da por terminada su tarea: la tarea tuya consistiría, desde entonces en extender las relaciones de tu verdad: en adaptarla a lo nuevo que trae consigo cada hora; en amaestrarla; como ave de altanería, para la caza del error; en propender a que ella envolviese en sus anillos una completa y bien trabada concepción del mundo.

Pero nadie puede afirmar: «Esta es mi fe definitiva; y cuando llevamos adelante ese empeño de airear y ejercitar la convicción de nuestra mente, y se levanta ante nosotros una idea que no sólo se niega a subordinarse en forma alguna a aquella convicción, sino que, planteado el conflicto, la resiste, y la hiere en lo íntimo de modo que no podemos escudarla ¿que queda por hacer sino declarar la vieja potestad vencida, y pasar a la idea nueva el cetro de nuestro pensamiento, si hemos de preceder en éstas lides según la viril y caballeresca ordenanza de la razón?...

José E. Rodó.

LAS DOS VOCES

Un sombrío campesino que cavaba la tierra sin cesar, sintiose un día acometido por la fatiga de largos años de trabajo, y rendido dejó la pala sobre la tierra y sentose al borde del camino.

De pronto oyó que una voz lejana le gritaba:

«Regarás la tierra con el sudor de tu frente!

«Dios, que es todo bondad y dulzura sabrá perdonaros las faltas que habéis cometido.

«No abandonéis el trabajo que es fecundo y hace que se alejen de tu alma a los genios malignos y los espíritus infernales.

«Vuelve, vuelve sobre el surco, que el sudor de tu frente te garantiza la entrada en el reino de los cielos!...

Y otra voz más formidable que la anterior le gritó al oido:

«Trabaja infame gandul! Creéis acaso que mi papá es para tu holganza?

«Me habéis jurado trabajar eternamente y sin descanso, porque yo os doy alimento y albergue en mis tierras, a cambio de las miserables paladas que dáis en la misma, no con el fin de llenar mis graneros de trigo, sino para aseguraros vuestra propia comida y el eterno descanso de vuestra alma, según os dijo monseñor!

«Trabaja, infame, o vete de mis campos y muérete por esos caminos de hambre o de frío, que lo mismo da para un gandul que después de treinta años de trabajo ya no quiere seguir en la faena!

«¡Trabaja, o vete, viejo infame!

—Trabaja — agregó monseñor — y ganarás la gloria divina!

Y el campesino, cual un perro cansado por el hambre y la fatiga, se puso a trabajar con la fiebre del condenado a cavar su propia fosa!...

A. Visá.

La leyenda cristiana

Si dudo de muchas cosas no es por indiferencia hacia la verdad, sino al contrario, porque tomando la verdad más en serio que mis contradictores, soy más exigente que ellos en materia de pruebas.

Edmundo Scherer,

El cristianismo tiene por orígen la creencia en la resurrección de un cadáver y en la próxima aparición de este cadáver resucitado bajando entre nubes del cielo.

Sobre este «fundamento», según se expresa Bossuet, la Iglesia cristíana se ha establecido y se ha perpetuado.

Si esta base se derrumba, ¿qué será de la religión cristiana? San Pablo nos lo enseña cuando dice:

«Si Cristo no ha resucitado, nuestra fe es vana.»

Toda controversia pro o contra la Iglesia cristiana, podría, pues, reducirse al exámen de estas dos cuestiones:

¿Ha resucitado Jesús?

¿Ha reaparecído, según su promesa, bajando sobre nubes del cielo?

Porque si estos dos acontecimientos no se han producido, se ha de convenir que los cristianos de todos los siglos han vivido sobre una ilusión; sobre una impostura, dijo el filósofo pagano Celso; sobre una locura, como indica Renán en términos en que la retórica galante ocupa demasiado espacio: «Digamos, no obstante, que la fuerte imaginación de María de Magdala—que fué poseída por siete demonios,—desempeñó en esta circunstancia (la leyenda de la resurrección) un papel capital. ¡Poder divino del amor! ¡Sagrados momentos en que la pasión de una alucinada dá al mundo un Dios resucitado!»

Si estos dos acontecimientos, la resurreción y la vuelta de Jesús escoltado por un cortejo de ángeles (la Parusia), no pasan de invenciones de locos o relatos de alucinados, ¿qué crédito puede darse a los escritos evangélicos que nos los cuentan como si fuesen hechos reales, sin los cuales la fe cristiana no sería más que una «vanidad»?

En este caso estos escritos «sagrados» se nos aparecen como una recolección de sueños, una compilación de mitos y de cuentos populares, de elucubraciones amañadas, arregladas, imaginadas según los tiempos y las circunstancias, a beneficio de una causa eclesiástica y no en vista de la manifestación de la vərdad.

Vencido por la muerte, prisionero de la tumba, Jesús se convierte en un demente o en un impostor que consiguió hacer compartir a unos cuantos individuos de su vecindad la creencia en estas alucinaciones o en estas invenciones de megalómano.

En otra hipótesis más favorable, la que indicaba un célebre teólogo, Jesús no se nos aparece sino «como un rabino hábil en recitar dichos y parábolas sacadas del Antiguo Testamento y del «Talmud», mezclando a ellas unas cuantas locuras».

Aún reducido a este mínimo, que casi no deja subsistir nada de la antigua leyenda, el cristianismo carece de certidumbre. La existencia de la personalidad que se le atribuye por fundador, puede ponerse en duda. Quéda siendo un problema. Las apologías cristianas conocidas con el nombre de Evangelios han sido trazadas como una novela sobre un viejo cañamazo.

Tales son los resultados que, de acuerdo con críticos eminentes, he obtenido personalmente. Lo expongo lealmente, con el deseo y la esperanza de sér útil a la gran causa del Libre pensamiento.

Los someto de muy buena gana al exámen y a la discusión de los hombres de buena fe, y alegremente los entrego a las injurias de los demás.

A. Dide.

"Liga Antimilitarista"

Esta entidad, creada con el objeto de combatir por todos los medios a su alcance el servicio militar obligatorio y toda extención militarista, hace nuevamente un llamado a los centros, sociedades obreras y a todas aquellas personas que simpatizan con dicha obra y que aún no se han adherido moral o materialmente, a que lo hagan a la brevedad posible para poder así intensifacar con más eficacia la obra emprendida.

Local de la Liga: Río Negro 1180.

Nuestras actividades

RECORDANDO A LASSO DE LA VEGA

La noche del 24 de Diciembre, en el salón «Centro Asturiano», se realizó un acto recordatorio por el primer aniversario de la muerte de Leoncio Lasso de la Vega, el gran bohemio revolucionario, que prefirió morir en la miseria para conservar su integridad antes que doblar la cerviz por algún puesto como han hecho y harán más de alguno que lo critican.

El comité organizador de dicho acto pondrá en breve en circulación una rifa de un cuadro al óleo del viejo Lasso, cuyo producto se destinará para editar en folletos una serie de artículos inéditos del incansable luchador. El número de rifa valdrá cinco centésimos y jugará en combinación con la lotería de fin de Febrero.

CONFERENCIA ANTIPOLÍTICA

Organizada por el Comité del Reducto, se efectuará el 10 de Enero a la noche, en la calle Reducto y Vilardebó (frente a la escuela) una conferencia antipolítica, en la cual harán uso varios oradores.

PROXIMA CONTROVERSIA

En lugar y día que se anunciará próximamente, se efectuará una controversia entre el compañero Llorca y el demócrata cristiana Callota.

Tema: Organización obrera desde el punto de vista católico y anarquista.

CENTRO «LABOR y CIENCIA»

En breve, en este Centro, se iniciará un curso de química, dado por un aventajado bachiller.

Quedan enterados los que se interesan por esta materia.

HOMBRES LIBRES: en las cárceles de Norte América hay varios inocentes que piden solidaridad. ¡Protestad!

ANARQUISTAS: Los presos Miltza Masonovitch. José Cornogonevitch, José Selimdt, Seun Scarlto, P. Masonovitch, reclaman justicia Agitáos!

OBREROS: Los compañeros del Norte piden vuestra solidaridad. No lo abandonéis!

TRABAJADORES: El gobierno norteamericano prepara otra vez las horcas contra varios obreros inocentes. Evitad el crimen!

PERSONA BUSCADA

Se desea saber el paradero de Adrián Justo Bozzacchi. Se pueden remitir datos a Juan E. Bozzachi, calle Castelli N.º 658 Lomas. Argentina.

Notas de redacción

A nuestros colaboradores. — Por exceso de material quedan artículos para el otro número. Quedan avisados los que no vean aparecer sus producciones.

Balance del Pic-nic pro-La Batalla

GASTOS DEL BUFETT

Carne	$	21.40
Pan	»	10.50
Cerveza	»	52.49
Fiambre	»	6.15
Fruta	»	5.30
Hielo	»	1.50
Masas	»	3.90
Cigarrillos, tabaco, fósforos	»	6.09
Queso y manteca	»	4.06
Vino y refrescos		13.00
Bilz	»	7 00
Leña	»	3.75
Gastos varios	»	1.86
Total	$	137.00

OTROS GASTOS

Músicos	$	15.45
Carro	»	8.20
Imprenta	»	5.50
Utiles comprados	»	1.92
Gastos para juegos	»	0.74
» » organización	»	1.58
Roturas y objetos desaparecidos	»	5.70
Gastos de tranvía	»	1.90
Total	$	40.99
Gastos Bazar Rifa	$	5.72

ENTRADAS

503 entradas	$	50.30
Bazar rifa y juego bot.	»	22.55
Venta vales bufett	»	166.00
Donativos varios	»	1.42
Total	$	240.27

RESUMEN

Entradas		$ 240.27
Salidas:		
Gastos del pic-nic	$ 40.99	
» » bufett	» 137.00	
» » Bazar-rifa	» 5.72	» 183.71
Beneficio liquidado		$ 56.56

ADMINISTRATIVAS

Donaciones.—Centro de E. Sociales «Arroyo Seco», $ 1.00; A. Ottadi 0.10. **Venta.**—Minotti, $ 0.80; Franano 1.00.

VIDA ANARQUISTA

«Arroyo Seco». – Jujuy 2541.
«Labor y Ciencia». — La Paz 2198
«Nueva Senda». — Cervantes 63
«Brazo y Cerebro». — Guatemala 1262
Biblioteca «Emilio Zola». — Capurro 69
«Centro Internacional». — Rio Negro 1180
«Liga Racionalista». — Uruguay 1072
«Centro Gastronómico». - Reconquista 588
Agrupación «Volontá» — Rio Negro 1180
«Liga Anti-militarista» — Rio Negro 1180
«Centro Luz y Vida».—Cerro.
«Centro de E. S. Villa Muñoz». — Aramburú 1828.
Agrupación. La Batalla. Guadalupe 1699
Centro de E. S. «Paso Molino». - Fraternidad 192.

Pretender que sea «justa» la máquina de guerra, es ocurrencia de locos; una espada es justa si corta bien.

Barret.

Federación Obrera Regional Uruguaya

SOCIEDADES ADHERIDAS

Oficios Varios del Cerro. Trabajadores de los frigoríficos, calle Chile (Cerro); Carboneros de Bella Vista; Cámara Sindical de Cocineros, B. Aires 620; Obreros Panaderos, Médanos 1494; Obreros Municipales, Gonzalo Ramírez 1417; Unión de Linotipistas, Rio Negro 1180; La Mundial de Mozos, Ituzaingó 1295; Federación de Picapedreros, Fraternidad 123 (Paso Molino); Obreros Sastres, Rio Negro 1180; Sociedad de Zapateros, Yaguarón y Soriano; Sociedad de Caldereros; Sociedad de Marineros; Sociedad de Foguistas Unidos, Pérez Castellanos 1546; Sociedad de Estibadores; Carboneros del Cerro, calle Chile (Cerro); Fabrica N. de Portland, Maroñas, Sociedad de Oficiales Peluqueros.

Se encarece a las sociedades cuyas direcciones no figuran en la presente lista, se sirvan enviarla a la brevedad posible.

NOTA. — En la sede de la Federación Obrera Regional Uruguaya, Rio Negro 1180, todos los días de las 20 y 30 hasta las 22 y 30, miembros del Consejo Federal hállanse en el local donde podrán concurrir los trabajadores que por cualquier motivo, deseen formular quejas de arbitrariedades cometidas por el capitalismo.